

Instaladas cajas nido para aves que combatirán a la polilla del boj

Medio Ambiente incluye este método en Esteribar, Valle de Egüés, Urroz Villa e Izagaondo

PAMPLONA – El Departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente del Gobierno de Navarra colocó en las últimas semanas 106 cajas nido para aves insectívoras y 82 para murciélagos, en áreas especialmente afectadas por la polilla del boj, con el objetivo de favorecer la expansión de predadores naturales para reducir las poblaciones de esta especie invasora en la Comunidad foral.

Con esta iniciativa, desarrollada por el Servicio Forestal y Cinegético de la Dirección General de Medio Ambiente, se distribuyeron las cajas nido en distintas zonas de los términos municipales de Esteribar, Valle de Egüés, Urroz Villa e Izagaondo. Cada localización se ha seleccionado por albergar bojadas afectadas en distinto grado por este problema, informó el Ejecutivo foral en una nota.

La polilla del boj (*Cydalima perspectalis*) es un lepidóptero de origen asiático, catalogado como especie invasora en Europa, que se halla en plena expansión en Navarra. Se alimenta de las hojas y la corteza del boj (*Buxus sempervirens*), con tal voracidad que puede llegar a provocar la muerte del arbusto.

Según señalaron desde el Ejecutivo, a la alta capacidad expansión y de reproducción de este insecto invasor, con sucesivas puestas durante su fase de mariposa (entre junio y octubre)



Cajas nido instaladas para alojar depredadores de la polilla del boj.

se unen las molestias provocadas por las nubes de polillas, y hacen de ella una de las más devastadoras para las bojadas de la Comunidad foral.

Por ello, con la colocación de cajas nido en zonas estratégicas se busca favorecer a distintas especies de aves de insectívoras. Se han colocado de tres tipos diferentes, empleando unas con orificio de entrada de 32 mm para aves como carbonero común, agateador común o trepador azul; y otras

con orificio de entrada de 27 mm para especies más pequeñas, como el herrerillo común, el herrerillo capuchino o el carbonero garrapinos.

Todas ellas se situaron junto a masas de boj y en muchos casos sobre pinos afectados por procesionaria, seleccionando siempre árboles de cierto tamaño que puedan dar a las aves refugio y protección.

Las que se destinan a murciélagos también han sido de tres tipos, pero

varían sus dimensiones y características. Todas ellas fueron diseñadas para albergar colonias, tanto en periodo estival como para la hibernación. Los murciélagos están protegidos por la legislación europea, nacional y regional, y el favorecer a estos pequeños mamíferos es especialmente relevante dada su importancia para el control de plagas tanto forestales como agrícolas.

Cada caja se encuentra codificada y georreferenciada, lo que facilitará un seguimiento de su ocupación y uso y permitirá correlacionarlo con los datos sobre la evolución de las masas de boj cercanas. Esta estrategia aporta, además, otros beneficios ambientales, favoreciendo la biodiversidad y el equilibrio natural. Las cajas están fabricadas en madera, el material renovable por excelencia.

La polilla del boj es una voraz defoliadora de ejemplares y setos de boj, tanto en jardines como en el monte. Para su control, los especialistas consideran que el problema no puede abordarse mediante tratamientos masivos, puesto que se agudizarían otros problemas relacionados con la pérdida de diversidad biológica. La estrategia más adecuada es la lucha biológica, con medidas que aumenten su resiliencia del ecosistema y pueda defenderse, explicaron desde el Ejecutivo foral. – *Diario de Noticias*